

**Asociación de Profesores de Español “Francisco de Quevedo”
Libertad, 8**

invitan al Segundo Encuentro del Club de Lectura

¿Existe la literatura femenina?

¿Las mujeres tienen una forma particular de escribir?

¿Se puede hablar de “temática femenina”?

**Estos temas y otros serán tratados el jueves 11 de febrero
a las 18.30**



“Nunca se me ha dado bien eso de nadar recto y menos preocuparme por las palabrejas de los impresos, la verdad es que leer no leo ni poco ni mucho, no es algo que me tiente, pero hay cosas que me indignan, no puedo remediarlo, como algunas palabritas que estampan los funcionarios sin pensar en lo que hacen y resulta que luego te acompañan toda la vida como si fueran el ángel de la guarda. Van contigo en el carné de identidad, diciendo que son tu profesión, por las buenas o por las malas, te guste o no te guste, siempre las tienes delante, y, aunque sean una ridiculez, ahí están: *sus labores*. No es que yo no sepa muy bien cuál es mi profesión. No es nada fácil decidirse por una sola profesión cuando se hacen muchas cosas a la vez y cada una de su padre o de su madre. Lo cierto es que a mí me costó lo suyo. No me acuerdo si la descubrí yendo a Galerías o al mercado, de lo que sí estoy segura es de que fue en la calle, o bajando por Amanuel con el carro o subiendo por la Gran Vía con algún jersey para cambiar. Ya me había dicho el papá que me tocaba renovar el carné, pero yo lo fui retrasando porque me daba rabia que me pusieran otra vez esa profesión tan boba detrás de mi fotografía. Leía *sus labores* y me imaginaba mujeres pintando o cosiendo o cuidando el jardín o decorando la casa o cocinando platos exquisitos o haciendo punto... Cualquiera puede decirme: pues ni más ni menos que lo que piensa el funcionario cuando escribe *sus labores* ¡Ah, no! ¡de eso nada! (...)

Autora: Mercedes Chozas

Obra: *Sus labores*

Presenta: Pilar Manzanares



Mercedes Chozas (Madrid, 1952) lleva más de veinte años haciendo compatible su trabajo de profesora de Literatura con su vocación de escritora. Ha ganado premios como el Nacional de literatura infantil por "Palabras de cuento"(1979), el Austral por "La mirada, la memoria y la voz de Valle" (1995), y el Río Manzanares de novela por "Las horas náufragas" (2006).

Los personajes de estos relatos andan entretenidos en sus labores: juegos, trabajos, aficiones, timos, asesinatos, conquistas, guisos, amores, peinados, clases, publicaciones, hijos, chismes...

Catorce cuentos en los que la autora hace un retrato moral de dos generaciones que han convivido durante la segunda mitad del siglo xx: la generación de aquellos que empezaban a ser jóvenes cuando el hombre llegó a la luna, y la de sus padres. La primera jugó a las chapas, a las tinieblas, a la cerilla y compitió con las Flippers; se hizo rebelde mientras creció y en los años noventa ya se había acostumbrado a la gastronomía, al dinero y al cinismo. La segunda, representante de una moral conservadora, supo adaptarse a los cambios de esos años.

Transcurren en dos escenarios que se repiten en la obra de Mercedes Chozas: Madrid y Galicia, vivos y cercanos.

La mezcla de humor, ternura e ingenio, junto a la viveza de escenas y diálogos, recuerdan los relatos de Truman Capote y de Pere Calders, con algunas gotas de perversidad cercana a Roald Dahl.

"A ese encanto de lo diario, Mercedes Chozas siempre le añade un toque de fantasía, de imprevisión, de absurdo a veces. Y también de poesía".

Sus labores muestra "un discreto mundo de ensueños, de pequeñas aventuras, de anhelos incumplidos, de proyectos más o menos imposibles que tiñen el relato con una ternura, una piedad y un aliento poético realmente admirables".

Luis Landero

La autora traza un retrato de dos generaciones, la de aquellos que empezaban a ser jóvenes cuando el hombre llegó a la Luna, y la de sus padres.

Ana Mendoza, Agencia EFE

.....
Chozas, Mercedes
(2009): *Sus labores*,
Calambur, Madrid
.....

Sobre *Las horas náufragas*, novela por la que la autora obtuvo el premio "Río Manzanares" en 2006:

El cuerpo del relato está en las dos partes con su historia de alcance familiar, generacional y colectivo. En este sentido, aun siendo muy distintas, hay notables coincidencias entre *Las horas náufragas* y *El corazón helado*. La de A. Grandes es de estirpe galdosiana, mientras que la de Chozas está en la línea de Rulfo o de Cunqueiro, por su polifónica integración de voces que vienen del pasado a mezclarse con las revelaciones del presente. Pero en ambas hay una dramática historia familiar a lo largo de varias generaciones que representan la historia de España en el siglo XX.

Ángel Basanta
Suplemento cultural de *El Mundo*

Si nos remontamos tan solo un siglo y observamos la participación de las mujeres en el mundo literario, nos encontraremos con **una forma de mirar e interrogar al mundo desde el yo** distinto por completo del enfoque de los hombres. Se ha tratado con denuedo, por parte de las mujeres en la literatura, de buscar ese yo social, esa presencia en la historia, desde una posición cercana e intimista Virginia Woolf, Isak Dinesen, Gertrude Stein...

No podemos olvidar que las mujeres que en todas las épocas han podido escribir (es decir que no han sido analfabetas) lo han hecho sin conquistar nunca el título de escritoras. Tan sólo lo conseguirán con grandes dificultades, y no pocas oposiciones, a finales del siglo XIX y principios del XX. **La escritura de las mujeres se desarrollaba en el ámbito de lo privado** (cartas, diarios, cuadernos de apuntes, libros de familia...) teniendo escasa repercusión en la tradición cultural capitaneada por los hombres. Y todavía hoy en día resulta una conquista un tanto ardua poseer los tres requisitos básicos que recomendaba Virginia Woolf absolutamente imprescindibles a la hora de escribir:- **tiempo, espacio propio y posibilidad de concentración.**

Pilar Manzanare: